

EL EVANGELISTA

Organo de la Verdad Evangélica en las Repúblicas del Plata

REQUIÉROTE que prediques la palabra; que instes á tiempo y fuera de tiempo: redarguye, reprende, exhorta con toda blandura y doctrina: vela en todo, sufre trabajos, haz obra de evangelista, cumple bien tu ministerio.

2.ª TIMOTEO IV, 2 y 5.

Director: - Tomás B. Wood.

Redactor: - Juan Robles.

SUMARIO.—Las calumnias de *El Bien Público*.—San Bartolomé.—Parturiunt montes...—Reaccion papista.—Lo que debieran ser las veladas del Club Católico.—Los bebedores de cerveza.—Suelos de redaccion.—Noticias.—Estudios Biblicos.

Las calumnias de «El Bien Público»

El que dice lo que quiere,
oye lo que no quiere.

El órgano jesuita, con esa zorrería que lo caracteriza, apelando á la falsedad y al engaño, pretende hacer pasar como moneda de buena ley ante los ojos de sus alelados lectores, una mentira soez y grosera.

Con el título de *Una página del protestantismo* relata un hecho brutal practicado por el más brutal Enrique VIII (romano hasta la médula de los huesos) y sin más ni más se lo cuelga al protestantismo, diciendo además que en su historia abundan rasgos semejantes.

Ya que el colega romano nos tira de la lengua, tenga la bondad de oírnos sin alterarse.

El protestantismo no es responsable de los excesos que se hayan cometido en su nombre: ha protestado siempre contra ellos, haciendo responsables á sus perpetradores y sólo á ellos, de las consecuencias de sus actos.

El papismo en cambio ha aceptado todas las monstruosidades cometidas por sus papas, desde que los ha proclamado infalibles y hécholos santos.

Si el protestantismo ha vertido sangre ha sido en defensa propia y en último extremo.

Hay que hacer notar este hecho.

No se puede tachar de asesino al hombre que viéndose asaltado en un camino y perseguido, hace frente á su enemigo y lo inutiliza. Puede llamársele si, al que por gusto, por el placer de

ver correr sangre, no hace más que matar, y matar para saciar sus sanguinarios instintos.

Esto es lo que ha sucedido. El papismo ha sido siempre el perseguidor: el protestantismo ha tenido que defenderse.

Pero el papismo no puede hablar porque sus hechos son bien conocidos.

Ahí está un Gregorio XIII que condujo al bárbaro Carlos IX rey de Francia á cometer la horrible carnicería de San Bartolomé, esa hecatombe cruenta que ha llenado de horror al mundo todo!

Pase la vista el órgano papista por el artículo que en otro lugar publicamos y díganos luego á quién pertenece esa página.

- Ahí está un Inocencio III instituyendo la Inquisición á cuyas manos en Roma solamente en 1208 muchos miles de albigenses, condenados como herejes, fueron muertos á fuego lento entre terribles torturas, ese Inocencio que dió poderes á Domingo de Guzman y á los tres monjes del Cister para que exterminaran la herejía. Ahí tenéis á Sergio III que ciñó la tierra con las manos teñidas en la sangre de sus antecesores, Leon V y Cristóbal. Viene Gregorio V impuesto por Othon III.

El cónsul Crescencio quiso oponerse á su inicua exaltación apoyado por el pueblo: el papa mandó degollar á Crescencio y atormentar al antipapa Juan.

¿Qué decir de Urbano II que inició las cruzadas contra los turcos y que tuvo antes de morir la grata satisfacción de saber que habían pasado por el filo de la espada 70,000 sarracenos, habiendo quemado muchos turcos y que algunos soldados cruzaban por las calles de Jerusalem con

criaturitas ensartadas en las lanzas gritando: *Triunfos de la Cruz! Gloria al Redentor del mundo!*—Ahí está Martín IV después de cuya consagración tuvo lugar la horrible matanza conocida por *Visperas Sicilianas*, en la cual fueron víctimas más de 8,000 franceses. Un Clemente VI, que cuenta entre sus fojas de servicios la extinción de la orden de los Templarios, habiendo sido antes torturados y quemados muchos de sus caballeros. Y, en fin, para no cansar por más tiempo á los lectores ahí está el último papa Pío IX que mandaba fusilar y decapitar en sus llamados Estados con el mayor desembarazo del mundo.

¿Podeis negar los papistas estos hechos? No, no lo podeis hacer, porque teneis que negar la historia, y esto es imposible.

Hablaís del obispo de Rochester inmolado por la fiera que vosotros habeis amamantado y criado,—y qué nos decís de obispo de Gloucester, de aquel venerable anciano que fué condenado á muerte por vuestra iglesia porque no quiso abjurar de sus creencias?

Pero dejemos eso, pues no concluiríamos si fuésemos á continuar exhibiendo las monstruosidades de los papas romanos. Son tan innumerables, que no hay una página de la historia que no nos haga conocer una. ¡Y es esa iglesia y sus sectarios los que arrojan piedras al tejado del vecino!—Esa iglesia que ha sancionado todos los crímenes y monstruosidades de sus jefes proclamándolos infalibles y declarándolos vicedioses en la tierra los que se atreve á querer quitar la arista del ojo ajeno, cuando hay en su ojo una tremenda viga!

Pobres ilusos, el pueblo ya los conoce!

San Bartolomé.

LA MATANZA DEL 24 DE AGOSTO DE 1572

MAÑANA 24 de Agosto es el aniversario del día más negro de la historia de Francia, el día en que el rey Carlos IX y su execrable e infame madre, Catalina de Médicis, instigados por el papa derramaron traidoramente la sangre de la flor de Francia. Es casi imposible decir cuántos hugonotes perecieron en esa matanza; pero en el espacio de cuarenta y ocho horas, tiempo que duró la matanza en París, no menos que treinta mil protestantes, hombres, mujeres y niños, cayeron bajo los golpes de la espada papal.

Los papistas no trataron de negar la horrible

verdad de la matanza, antes bien la defendían diciendo que la iglesia tenía el derecho de deshacerse de sus enemigos; pero ahora los órganos ultramontanos tratan de darles nuevos colores, diciendo que fué lucha de *partidos* y no por orden de la iglesia. Pero las medallas repartidas por orden del papa Gregorio XIII en conmemoración del *magnífico holocausto*, desmienten las aserciones de los apologistas papales. Para no dar una versión protestante, citamos á continuación un trozo de la «Historia de los Papas y de los Reyes» obra escrita en francés por Mauricio de la Châtre:

«El primer uso que hizo Gregorio XIII del poder supremo, consistió en dar á los embajadores de Francia una dispensa que se había solicitado por Carlos IX para celebrar el matrimonio de su hermana Margarita con Enrique de Navarra. «Esta unión, había dicho el rey al cardenal Alejandrino, sobrino de Pío V, nos asegura por siempre el éxito de nuestros proyectos de exterminio contra los herejes.»

«En efecto, Catalina de Médicis y su execrable hijo, lejos de abandonar sus criminales deseos, no aguardaban más que el instante en que pudieran concluir con sus enemigos con una general matanza. Para alcanzar este objeto, no perdonaron nada; engaños, cobardías, traiciones, todo se puso en obra; á fin de conquistar á los jefes del partido hugonote habían propuesto á Juana del Albret, reina de Navarra, el matrimonio del príncipe de Bearn, su hijo, con Margarita de Valois; y ofrecieron al almirante Coligny el ponerle al frente de un ejército de invasión, destinado á conquistar los Países Bajos pertenecientes á Felipe II.

Seducidos por estas pruebas de confianza, los hugonotes dejaron su habitual reserva y se dirigieron á París; el mismo almirante, lisonjeado en su orgullo fué á la corte sin tener en cuenta las advertencias que le daban sus amigos para que desconfiara de los Guisas; la reina de Navarra imitó su ejemplo y se dirigió igualmente á París con objeto de asistir á las bodas de su hijo. El recibimiento que se la hizo, las atenciones y complacencia de que fué objeto por parte de Catalina de Médicis y de Carlos IX, acabaron de disipar sus aprensiones y se abandonó, con toda seguridad, á las caricias de sus asesinos: veinte días después, moría envenenada.

«Enrique de Navarra, convertido en rey por la muerte de Juana, aguardó que los funerales

de su madre se hubiesen celebrado y consumó su enlace con Margarita de Valois.

«Por fin, como todo se hallase preparado para exterminar á los hugonotes, cierto día se mandaron correos á todas partes, llevaron órdenes secretas á los gobernadores de provincia, luego en la noche de San Bartolomé, noche para siempre memorable, á una señal dada en el Louvre, bandas de asesinos se echaron sobre las casas habitadas por los protestantes y en menos de cuarenta y ocho horas treinta mil franceses, hombres, mujeres, niños y ancianos cayeron bajo los golpes de aquellos homicidas.

«En las provincias las matanzas se prolongaron por espacio de dos meses y más de setenta mil calvinistas fueron asesinados por los católicos. De este modo se realizó la infernal obra que el santo papa Pío V había preparado con tanta solicitud.

«La matanza general de los hugonotes siguió tan de cerca la elección de Gregorio XIII, que se hubiese dicho que estaba destinada á servir de fiesta á su coronación; de todos modos, es cierto que el pontífice recibió la noticia con extraordinaria alegría, hizo disparar el cañón del castillo de San Angelo, mandó que se celebraran fiestas públicas para celebrar el triunfo de la santa causa y publicó, enseguida, un jubileo en toda Europa «á fin, decía, de que los pueblos católicos se regocijen con su jefe, por este magnífico holocausto ofrecido al papado por el rey de Francia».

«Por fin, cuando los enviados de Carlos IX llegaron á Roma, su Santidad quiso que le entregasen en audiencia solemne las cartas de la corte de Francia y el singular presente que le enviaba Catalina de Médicis: «era la cabeza del almirante Coligny, dice Brantome, que la madre y el hijo, estos asesinos coronados habían separado de su tronco y que enviaban al papa como el regalo que podía ser más agradable á un vicario de Cristo».

«Gregorio XIII recibió, en efecto, la cabeza con los transportes de una feroz alegría y para manifestar su agradecimiento al rey, le envió una magnífica espada bendita, sobre la cual se veía un ángel exterminador. El cardenal Flavio Orsini fué nombrado con esta ocasión legado adlátere de la corte de Francia y recibió la misión de impedir al príncipe que dejara la senda por donde le había hecho entrar su madre. Luego, en todas partes, en las iglesias de Italia, de Roma, de Nápoles, de Venecia mismo, y siempre

á instigación de los jesuitas, los predicadores entoraron un desmedido concierto de elogios en honor del rey de Francia y de la reina madre, para excitar el fanatismo de los otros soberanos.

Hubo cobardes sacerdotes que en sus sermones se extasiaron: ante la dulzura infinita y la misericordiosa clemencia del degollador de los hugonotes; admiraron la astucia y la tenaz perseverancia que había mostrado para llevar á buen término un complot, que según ellos era la más gloriosa, la más sublime, la más extraordinaria hazaña en que se habían distinguido los reyes.

«Oh! resolución admirable! gritaba uno de aquellos furibundos predicadores, en uno de sus raptos de inspiración; Oh! alma verdaderamente real! gloria, gloria eterna á Carlos IX, el más grande de los reyes, que no ha retrocedido ante la matanza de sus súbditos! Ojalá que su nombre pase á la posteridad con la admiración que me inspira y que su ejemplo sea seguido por todos los príncipes de la tierra.»

«Deseando Gregorio XIII perpetuar el recuerdo de tan sangrienta victoria, llamó á su corte á los más hábiles pintores y les encargó la ejecución de muchos cuadros que representasen diferentes episodios de la noche de San Bartolomé; entre otras cosas hizo ejecutar en la sala llamada de los reyes en el Vaticano tres pinturas al fresco; la primera representaba el instante en que el almirante Coligny era atacado al salir del Louvre; la segunda representaba una escena de matanza á la luz de las antorchas, y la tercera mostraba á Carlos IX presidiendo el parlamento y glorificándose de haber exterminado cien mil herejes.»

Parturiant montes.....

Por fin, después de dos meses de haberse anunciado, SS. Ilma. Obispo de Montevideo, ha dado á luz... una carta pastoral que recomienda á todos sus diocesanos. En ella se trata de muchas cosas, principalmente de preservar á sus fieles del contagio de la masonería.

Sobre este punto allá se las campanas con los masones.

Lo que nosotros no podemos dejar pasar al señor Obispo, son las afirmaciones erróneas que hace en su escrito, atribuyendo á su iglesia un poder que no tiene por haber apostatado de la fe de Jesu-Cristo.

Por ejemplo, hablando de la mision que Jesús diera á los Apóstoles (el llama Vicarios; en los Evangelios jamás es empleada dicha palabra) cita lo siguiente:—«Quien á vosotros escucha á mí me escucha, quien á vosotros desprecia á mí me desprecia.»

Esto es cierto; pero hay que ver una cosa. Jesús dijo aquellas palabras á sus apóstoles, á aquellos que predicaban sus doctrinas y daban testimonio de su creencia en Él, entregando su cuerpo al martirio.

La iglesia de Roma y sus vicarios no predicán la doctrina de Cristo. Hace muchos siglos que han apostatado de la fe cristiana, abrazando el paganismo y poniendo bajo sus plantas la palabra divina para regirse por las leyes inspiradas por sus jefes ambiciosos y anticristianos, que en vez de levantar la bandera del Evangelio de Cristo, han tratado siempre de ocultarlo, persiguiendo hasta el exterminio á aquellos que, deseando permanecer fieles á Cristo y su doctrina, no quisieron unirse á Roma en su horrenda apostasía.

No puede pues la iglesia romana hacer suyas aquellas palabras del Cristo, porque no le pertenecen, porque no ha sabido guardar el sagrado depósito que Él legara á la iglesia cristiana.

No se vista con traje ajeno.

El señor Obispo, sabiendo positivamente que sus fieles no van á cotejar sus citas en la Biblia, porque les está prohibido, hace la siguiente, poniéndola en boca de Jesu-Cristo:

«Yo soy la luz, la verdad y el camino; el que no me siga caminará entre tinieblas.»

Esta cita es falsa, falsísima.

El verso verdadero se encuentra en Juan XIV 6. y dice: «Yo soy el camino, y la verdad y la vida; nadie viene al padre sino por mí.»

¿Por qué el Sr. Obispo ha alterado y falseado así la palabra de Dios?

No sabe, siendo Obispo que la palabra de Dios declara que no se añadirá ni quitará ni una letra á su ley? ¿Por qué, pues, ha cometido ese sacrilegio?

Ah! es por que no conviene á los fines de su iglesia.

Si el Obispo enseñase como enseña la Biblia, que nadie va al PADRE sino por Cristo, podrian sus fieles decirle: ¿Cómo es entonces que nosotros tenemos á María y otros mil santos y santas más á quienes se nos mandan venerar, adorar y pedir que intercedan por nosotros? ¿Por qué, si Jesu-Cristo declara que Él es el camino, y la

verdad y la vida, esto es, que creyendo en Él y cumpliendo su voluntad sobre la tierra, tenemos vida eterna, la iglesia declara que el hombre tiene que comprar su salvacion á fuerza de dinero?

¿Por qué nos haceis perder nuestras almas haciéndonos confiar en seres que nada han hecho por nuestra salvacion y que nada pueden hacer, desde que Jesús declara que Él es el camino y la verdad, y la vida?

Esto seria lo que los fieles le dirian al señor Obispo, si él les diese á beber el agua pura y cristalina de las fuentes del Evangelio.

Pero el obispo, siguiendo la ruta torcida de su iglesia, no se pára en barras, y contra la voluntad y el mandato expreso de Dios, quita á su antojo de la Palabra Divina lo que no le conviene y añade por su cuenta y riesgo lo que se le dó la gana.

Este modo de proceder es muy cómodo, pero tiene resultados funestos, porque á la corta ó á la larga la gente viene á cerciorarse de que ha sido engañada y se aparta completamente de sus engañadores.

El papismo no puede subsistir hoy sinó por medio de la mentira. Día llegará en que ni aún así pueda tenerse en pie.

Gracias á la circulacion de la Biblia y á la predicacion de la palabra Divina, se han hecho más palpables cada día las falsedades papistas: por eso la iglesia papal maldice, persigue y desea exterminar á los protestantes, porque les descubren sus sucios manejos.

Reaccion papista.

Viendo los papistas que pierden terreno por todas partes; que sus ceremonias religiosas derivadas de las del antiguo paganismo romano, son consideradas por los pueblos como cosas anticuadas que debian haberse relegado al olvido cuando el sistema que les dió origen dejó de existir, y que, por consiguiente, nada puede esperar de ellos, buscan ahora otros medios para apuntalar su edificio bamboleante, y acaso recuperar algo del poder é influencia que tuvieron un día.

Esto consiste en la formacion de un gran partido político que en Europa y América mancomunando sus esfuerzos trata de posesionarse de las riendas del gobierno, creyendo sin duda que con el apoyo de la fuerza será posible im-

poner al mundo su voluntad, ó más bien, la voluntad de su amo el Papa.

Con esto objeto han tenido la semana pasada un congreso papista en la ciudad de Buenos Aires, compuesto de delegados de todas las provincias y aún en la República del Uruguay.

Para los papistas, esta medida es el principio de la victoria de su causa en estas Repúblicas; pero si salieran de la atmósfera papista á ver y oír lo que pasa y se dice por el mundo á quien pretenden afectar con sus resoluciones, verian la completa indiferencia que reina con respecto á su causa y á todo lo que pudieran hacer.

Esas resoluciones afectarán los conventos y á los papistas que siempre lo han sido, pues para el pueblo sus efectos seran algo parecidos al de derramar agua sobre el lomo de un pato.

El pueblo conoce muy bien lo que es el partido clerical y sabe cuales son sus aspiraciones.

Por otra parte es inútil todo lo que puedan hacer, aún cuando pudieran salir con la suya, esto es, treparse á los altos poderes de la Nacion y ocupar todas las bancas de los parlamentos. Dios ha señalado su límite á todas las cosas: al mar le ha dicho, *hasta aquí adelantarás y nada más.*

Hablando del papismo le señaló tambien termino, y el principio de su ruina tuvo lugar en 1870, en cumplimiento de la profecía.

Desde esa época hasta su completa aniquilacion su decadencia continuará, y no hay poder humano que pueda evitarle esta suerte.—Cada esfuerzo hecho por el papismo sólo contribuirá á hundirlo más.

No decimos esto porque nos creamos profetas, sinó porque creemos que Dios lo ha revelado en su Evangelio de una manera no tan confusa como algunos pretenden.

Para que los papistas se convenzan que su obra es inútil y que tenemos razon en lo que decimos, le recomendamos la lectura de los capítulos XIII y XVII del Apocalipsis.

N.

Lo que deberan ser las veladas del Club Católico.

Como la mayoría de nuestros lectores saben, se han anunciado con bombo y platillo las veladas de ese Club, como la continuacion de las del hogar doméstico.—Un sarcasmo más que lanza la secta romanista á esta muy tolerante sociedad, tan tolerante que vá con su presencia á envanecer á esos cuervos, que aprovechando

la no posible discusion por ser esas fiestas de carácter privado, se despachan á su gusto sin que nadie pueda contestarles.

En la que con motivo de la inauguracion de ese Club hubo dias pasados, uno de los oradores que se distingue por las raras cualidades de un personaje que inmortalizó Molière en una de sus comedias, disertó sobre una cuestion de derecho, incomprendible para las señoras y señoritas, que es elemento predominante en esas fiestas, que como es natural no comprenden la falsedad de las citas de autores y juriscultos, que tanto gusta hacer la gente de sotana larga ó corta, muchas veces colgándoles cada párrafo, como una cita de San Agustín que pide pruebe el Obispo el señor don Manuel A. Balverde.

En cuanto á los aplausos que inconscientemente hacen á esas producciones las señoras y señoritas, son motivados por lo siguiente: ven aplaudir á los corifeos del disertante, y aplauden; y tambien por desentumecer sus manos cansadas de la inmovilidad, que segun la buena educacion hay que guardar durante la lectura de tan soporíficos discursos.

Para muestra basta, y pasemos á decir lo que motiva nuestro artículo.

Las veladas verdaderamente religiosas, serian aquellas á las cuales llevaran los socios sus familias á oír las explicaciones referentes á los intrincados dogmas de la religion romanista, para que esas familias se instruyan en lo que dicen que creen, sin conocer sus fundamentos, y procurar por medio del libre exámen, apreciar la refutacion que de ellos hacen las otras sectas cristianas; de ese modo sí, buscarian la verdadera fuente donde manan los remedios para curar sus almas, y no los que les dan sus curas, o médicos de almas; como modestamente se titulan los individuos de sotana y manto.

En el estudio, la meditacion de lecturas piadosas y explicaciones dogmáticas, está el remedio, y no oyendo *tartuferias* como las de aquellos ciudadanos del reino del Papa.

Ya que ellos quieren decirse únicos herederos de las doctrinas que predicó Jesu-Cristo, debian hacer lo que hizo Él y los primitivos cristianos que pensaban en lo inmaterial, que es el alma, y dejaban el culto de los sentidos, como son esos coros de óperas etc.

¡Canten en buena hora! Pero canten Salmos á otros himnos religiosos y no esos coros que muestran las pasiones mundanas, que en lugar de llevar al éxtasis divino llevan al delirio ma-

terial de la carne, que segun los papistas es un enemigo del alma.

Esto es lo que se hace en el Club Católico: comprendiendo que los sectarios se evaporan, tratan por medios completamente materiales y mundanos, tales como coros, casino con sus diferentes clases de juegos, atraer á los incautos ó indiferentes para hacerlos figurar como sectarios de sus retrógradas doctrinas.

Con razon alguien ha dicho que los romanistas son los verdaderos materialistas y positivistas del mundo.

Pero ya que hemos llegado á lo que nos proponíamos, que era demostrar que las veladas del Club Católico en lugar de ser religiosas eran mundanas, no terminaremos nuestro artículo sin recomendar á esas familias que asisten y á los socios del mismo, que mediten nuestras palabras y se apersonen al Dr. Durá, al Dr. Zorrilla y principalmente al Dr. Soler que tiene doble motivo para guiar bien las almas de su co-asociados y del pueblo en general hácia el reino de Dios, pidiéndoles hagan veladas donde puedan concurrir todos los disidentes á oír sus elucubraciones, para convencernos, y donde en lugar de tratar puntos que no tienen nada que ver con la religion cristiana, se trate de cumplir un precepto que todos los cristianos no deben ignorar, que dice: Requíerote que prediques la palabra, que instes á tiempo y fuera de tiempo, redarguye, reprende, exhorta con toda blandura y doctrina: vela en todo, sufre trabajos, haz obra de evangelista, cumple bien tu ministerio. —Timoteo 2.ª Cap. IV, v. 2 y 5.

Entónces sí que serian veladas religiosas y no como ahora que son verdaderas veladas mundanas.

M.

Los bebedores de cerveza.

(Traducido del inglés por la señorita E. Wood)

No hay duda alguna que varios doctores alemanes é ingleses han urgido la idea de que la cerveza tomada en cantidad moderada es una bebida saludable; así como tambien ha habido otros de igual autoridad y prestigio que han sostenido lo contrario.

Uno de los testimonios más recientes y notables es el del coronel Green, presidente de la *Compañia de Seguros Mútuos sobre la vida* de Connecticut, que dice lo siguiente que recomendamos á la atencion de los afectos á ese líquido:

«En una de nuestras más grandes ciudades que contiene un gran número de bebedores de cerveza, he tenido ocasion de notar la mortalidad entre un grupo de personas, cuyas costumbres, á los ojos de sus amigos y módicos, eran más ó ménos moderadas, pero que hacian uso habitualmente de cerveza. Cuando empezaban las observaciones, eran todas, por término medio, personas de mediana edad.

«Por dos ó tres años no hubo nada notable entre este grupo.

«De repente empezaron á morir; y todos del mismo modo, y de la misma causa.

«No habia cómo equivocarse. La historia era casi invariable; robustez, salud aparente, músculos grandes, aumento de volumen; entónces, un pequeño resfriado, un malestar leve, ó una enfermedad aguda, casi siempre con síntomas tifóideos, que duraba diez días más ó ménos, y todo habia concluido.

«Aquello era como si el sistema hubiese sido guardado bien exteriormente, mientras que por dentro fué corroído por la carcoma, y al primer golpe de enfermedad se quiebra todo; cada fibra ha sido envenenada y se encuentra en un estado tal de debilidad que no puede resistir.

«Y esto no es en un caso ó dos solamente; es de forma general, variando por supuesto en grados, este ha sido el resultado de mi observacion en bebedores de cerveza en todas partes.

«Al principio, parece que el bebedor de cerveza, recupera más fuerza, y que su sangre y todo el sistema nervioso recibiera un contingente poderoso de vitalidad; pero esto es engañoso, su fin es enteramente destructivo.»

Este importante testimonio es ciertamente bastante enfático, y el hecho de venir de un observador cuidadoso, y además de su experto *asegurador de la vida*, dá más valor y peso adicional.

Esperamos que nuestros lectores pensarán bastante sobre este asunto.

Sueltos de Redaccion.

En la carta del Obispo se declara con mucha énfasis que los vicarios de Cristo son los únicos que pueden enseñar, ellos solamente y nadie más, porque sólo á ellos se les dijo: *apacentad mi grey* etc.

¿Pero señor obispo, no vé usted que dá muestras de no haber leído bien los Evangelios!

¿No sabe usted que ese privilegio no es sólo de los apóstoles sino de todo discípulo de Cristo?

Válgame Dios, señor Obispo! eso lo sabe cualquier alumno de la Escuela Dominical.

Jesús no instituyó una casta sacerdotal, ni dió privilegio á tales ó cuales personalidades, sino que dió igual poder á todos indistintamente.

Es no sólo un derecho sino hasta un deber de todo cristiano el predicar la palabra de Dios.

Otra preciosidad del señor Obispo:

«Cuando en una controversia sobre la doctrina de la fé y de las costumbres habla Roma, esto es, el Romano Pontífice, Pastor Supremo de la Iglesia, toda duda y toda cuestion queda terminada y decidida inapelablemente, porque Jesu-Cristo ha rogado por él á fin de que no falte su fé, esto es, sea infalible.»

¿Pero buen señor! ¿Por qué os empeñais en que se os ridiculice?

Si fuera cierto lo que afirmais ¿qué necesidad ha tenido vuestra iglesia de reunir tantos concilios, si con una palabra del Papa era suficiente?

Pero decidnos, por caridad, ¿cómo es que, siendo cierto lo que afirmais, ha habido tanta contradiccion entre los papas? Pues sabeis muy bien que aparte de las excomuniones que unos á otros se han echado, y de revocar uno lo que el otro habia decretado, ha habido algunos como Liberio en la cuestion de San Atanacio y Arius, que favoreció á estos últimos—que negaban á la divinidad de Cristo y la Santísima Trinidad! y la célebre discusion de Pelagio en que el Papa cambió de opinion como de camisa—¿Qué clase de infalibilidad es esa que afirma hoy una cosa y mañana se desdice?

Nosotros creemos que en el Manicomio hay muchos partidarios de la infalibilidad.

Los sectarios de Jano se arrastran poco á poco y llegan hasta besar la mano del que varias veces han combatido.

El *Bien Público* lava la cara al General Santos, y lleno de jesticulaciones y remilgos le aconseja engalane su presidencia con la celebracion de un concordato con la Santa Sede, para cuyo efecto puede entenderse el señor Ministro del Culto con el Ilmo. señor Mattera, delegado Apostólico, etc.

El Gobierno de la República no debe dejarse prender en las redes que le tienden los jesuitas. Hoy le hacen todo género de caricias y mañana lo estrangulan si pueden.

La historia suministra suficientes pruebas de esto.

Los católicos argentinos se han reunido en Congreso, ó asamblea nacional. Muy bien.

Pero algunos dirán ¿para qué se han reunido? No lo sabemos; pero creemos que será para rematar las tunicas de marras y comprar facones y lanzas para enviar al Club Católico de Montevideo cuyos socios se están adiestrando en el manejo de esas armas.

La idea no es mala.

Al Sr. Obispo de Montevideo le ha salido una verruga en el órgano nasal!

Decimos esto, porque bien no dice una palabra el Obispo, cuando ya le sale al encuentro en las columnas de *La Razon* el Sr. Balverde haciéndole notar las faltas y los errores que comete.

Por ejemplo, en la última recomendacion que hace á sus fieles el Obispo de Montevideo, hace una cita de Agustín á respecto de la infalibilidad.

El Sr. Balverde le dice que la cita que hace es falsa, y le pide que haga publicar el texto, designando la obra y la página para rectificarle.

Puede aguardar sentado el Sr. Balverde; no satisfará su deseo el santo hombre—y es malgastar el tiempo el pedir á esa gente lealtad. ¿No vé el Sr. Balverde que en esa misma carta que cita falsamente á Agustín, falsea descaradamente la misma Palabra de Dios? Y á los que obran mal con las cosas divinas cómo pedirles que obren bien con las humanas?

Es pedir peras al olmo.

NOTICIAS

Los papistas profanan el Domingo.—En nuestro número anterior hicimos notar que el clero argentino, que tanto celo cristiano habia mostrado contra las escuelas Normales de Córdoba y la Rioja, nada decia contra la profanacion del Domingo por el Gobierno Nacional, efectuando en ese día un simulacro militar en Palermo; y ahora vemos por *La Union* de Buenos Aires, que no sólo nada se dijo por la Iglesia en contra de esa profanacion, sino que ha sido sancionado por ella, haciendo la farsa de bendecir las banderas.

Otra profanacion.—El Señor don Antenor Peñalva, delegado del *Congreso Papista*, sabia tanto de los deberes cristianos, que creyó eran compatibles con pasar en diversiones el día del Señor. Este caballero asistió al simulacro militar de Palermo y fué herido entre otros

muchos por los descargas á bala, que por culpable descuido hacian las tropas, y dejó de existir la misma noche en el Colegio Militar. Lamentamos su muerte, y más que haya vivido sin haber llegado la ley de Dios, no obstante ser papista.

Suiza.—La sesion de la *Sociedad Ginebrina* para la santificacion del domingo, tuvo lugar el mes de Junio ppdo. Algo se ha adelantado para aliviar á la clase trabajadora de ese pesado fardo de trabajar en el dia del SEÑOR.

*, Hasta la fecha más de 400,000 sobres con la recomendacion de la santificacion del dia del Reposo han sido despachados.

Como un feliz síntoma, dice un diario de Ginebra, es necesario señalar el hecho que el nuevo proyecto de Constitucion Bearnés, garantiza la libertad del Reposo Dominical, y que la *Laudsgemeinde* de Apenzell ha sancionado la prohibicion de los bailes públicos en el domingo.

Japon.—Cartas dirigidas al *New-York Independent*, del Japon, hacen concebir grandes acontecimientos en aquel país.

Se trata nada menos que del reconocimiento oficial y público por el Gobierno Imperial, de la religion cristiana, la cual sería puesta bajo el mismo pié que las antiguas religiones del país y gozaría de ahora en adelante las mismas protecciones locales.

Chi vivrá, verrá.

Africa.—El doctor Laws, el cual ha trabajado por espacio de ocho años en Livigstonia como misionero en el lago Niazza ha concluido la traduccion del Nuevo Testamento á los dialectos Chinyanga y Ghitonga.

El Evangelio de Márcos ha sido ya impreso en Lovedale, y el de Juan se está imprimiendo en Edimburgo.

Hacen así los misioneros papistas? Cá! lo que hacen es sacar dinero y nada más.

India.—En los últimos cuatro meses, cerca de cincuenta personas en conexion con la iglesia Metodista han buscado su salvacion, y un gran despertamiento religioso tiene lugar actualmente en Lanowli.

Qué Dios traiga al conocimiento de la verdad á aquellos nuestros semejantes!

Estados-Unidos.—El Evangelio hace gran camino entre los católicos-romanos de Nueva-York. Hay varias iglesias, á las que asisten los domingos como 2.000 personas, mitad protestantes y mitad católicos-romanos.

Esta es obra de la tolerancia.

Inglaterra.—Las grandes reuniones anuales de Mayo, han tenido lugar en Lóndres como de costumbre, y han reportado sus éxitos ordinarios. La sesion dada por la Sociedad Misionera de Exeter-Hall, fué excelente y duró cinco horas.

*, El monumento elevado á Williams Tyndale en Lóndres, ha sido inaugurado hace tres semanas por lord Shaftesbury en presencia de un numeroso público. Su costo es de 60.000 francos.

Este precursor de la Reforma está representado teniendo un Nuevo Testamento abierto, y apoyado sobre una prensa de impresion. Una tira de papel lleva las siguientes palabras de Tyndale: «Si Dios me conserva la vida, de aquí á algunos años haré que el mozo más imbecil sepa más de los Sagradas Escrituras que los más instruidos de ahora.»

Para celebrar la memoria de ese primer traductor de la Biblia en inglés, háse publicado tambien una edicion del Nuevo Testamento que se vende á diez centésimos.

ESTUDIOS BIBLICOS

NÚMERO 34

Tema general:—Los mandamientos.

Lecion:—Exodo xx, 1-11.

1.º *El único Dios*;—ver. 1-3; Deuteronomio vi, 4; Efesios iv, 5, 6; Isaías xlv, 6; Juan xvii, 3.

2.º *Culto de Dios*;—ver. 4-6; Isaías xlii, 8; Salmos cvii, 31; Juan iii, 24 1ª Crónicas xvi, 29.

3.º *El nombre de Dios*;—ver. 7; Mateo v, 34, 37; Salmos cxi, 9; Deuteronomio v, ii; Levítico xxi, 6.

4.º *El dia de Dios*;—ver. 8-11. Levítico xxiii, 3; Isaías lvi, 2; Ezequiel xx, 12.

Texto aureo—y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo corazon, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento.

Mateo xxii, 37, 38.

LECTURAS DIARIAS

Lúnes. Exodo xx, 1-11.

Martes. Exodo xix, 1-13.

Miércoles. Exodo xix, 16-25.

Jués. Denterenomio v, 22-33.

Viernes. Salmos xix, 1-14.

Sábado. Salmos cxix, 1-16.

Domingo. Salmos i, 1-6.

Doctrina:—La rectitud ante Dios.

ADMINISTRACION: FLORIDA 238.